

(1)



La suposición del reduccionismo idealista en Dubin

1. Aunque el tema parece abstracto e intangible es de gran creación y actualidad. no obstante su planteamiento universal. tanto para la filosofía misma ~~misma~~ en su orientación más general y en sus tratamientos específicos del hombre, de la historia, de la ética y de Dios como para sus "aplicaciones" a otras ciencias y a otros campos.
2. Dubin sostiene que la filosofía ya desde Paracelso entró en el falso camino de lograr el intelijerimiento y de enriquecer la realidad. Esta desviación interpretativa ha llevado incesantemente a distintos tipos de idealismo o falsas conciencias para la filosofía como para distintas justificaciones ideologizadas, que se apoyan directa o indirectamente en ella.
3. La logificación consiste inicialmente en sostener que solo se intelige cuando se dice de algo lo que es, cuando se apresa o se juzga. Si intelige algo cuando se dice lo que es. Se olvide en ello la función primaria del intelijerimiento en su propia conciencia mera. Correlativamente se ve a una enriquecida de la realidad, recordando del ser lo ulterior y radical, lo absoluto, y haciendo de la realidad un modo de ser. El ser así concebido pierde sus raíces propias y la realidad queda idealizada perdiendo su carácter mero y principal en el respeto del intelijerimiento humano.



(2)

4. La obra de Zubiri es, en consecuencia, una crítica general de la filosofía en cuanto mantiene los deslizamientos en lo que ésta ha caído por no desvincularse de la lógica, lirio y la estilificación. Pero no tan sólo de la crítica en cuanto contiene un filósofo que es una mitologización del logos y de la razón y una reíficación de los actos y del ser.
4. El intelecto humano es radical y posee hasta aprehensiones primordiales de realidad en impresión de realidad. El intelecto humano es un intelecto sentiente - y no sólo sentiente -, es un sentido intelectivo - no pensamiento racional -, en el que se actualiza la bondad de realidad. Desde ahí y por su carácter sentiente el intelecto humano tiene de los posibilitantes logos y razón. El reduccionismo idealista estruye en definitiva del conocimiento lo que es la aprehensiones primordiales y dando prioridad a lo que es el juicio o el razonamiento e incluso a la intuición, que ésta más cerca de la aprehensiones primordiales pero no le confunde con ella. No por eso debe caerse en un reduccionismo idealista porque en la aprehensiones primordiales no queda abierto a la realidad respectivamente abierto y, ademáis, puede proyectar a expectar el logos y la razón como si éstas lo que las cosas son en realidad. El estar abierto a la realidad y pensando por ella no significa que se sepa lo que ella es. Por Zubiri esto cae en el lenguaje suficientemente y nace del todo.



5. La realidad es la posibilidad con que los cosa reales se presentan al intelecto humano. Las ~~reales~~ cosas reales se hacen presentes al intelecto humano en forma de impresión de realidad, porque el intelecto humano es estructurado a una intelección y sentir. Las cosas reales se presentan como algo de algo en impresión, con algo que en su y dentro de ellas son reales y no engañan las realidades del intelecto. Tienen un efectivo conocimiento de estos presentes, donde lo primo es el estos. Sobre la estructura de esa realidad puede haber en general la filosofía y en sus contenidos concretos la ciencia y otras formas de saber, por ejemplo, la razón poética o la razón ética, etc.
6. Todo esto lleva a una teoría del hombre, de la humanidad, de la eternidad y de Dios realista-materialista donde se recuperan los reclamados el papel del cuerpo y de la sensibilidad, de las condiciones materiales de la humanidad, del placer y la felicidad como ajustamiento a la realidad y como purificación del que actúa y para darle la protección finca de la divinidad y al hacerse acreedor del hombre a Dios.
7. Para recorrer este glorioso camino hace falta adquirir voluntad de verdad, que está radicada en la voluntad de vivir y que implica una voluntad de fundamentalidad. Todo ello nos obliga a una liberación del hombre en una nueva forma concreta de bondades de éticas y de religiones.